Asesina Indiferencia

Publicado por: Sehmsdorf
Publicado el : 12-5-2017 6:41:31

Había una vez un niño, que quería ser poeta
Se compró una libreta y un lápiz de grafito,
Garabateó algo escrito, que ni el entendía
Sabía que no sabía, como crear poesía, pero

Sin embargo fue aprendiendo, ya no eran
Garabatos, comenzaba a entender, el placer
Que daba ver lo escrito en un papel, pero
No estaba conforme, con su talento escaso.

Por eso hizo que el fracaso, se convirtiera
En triunfo, escribió y escribió, hasta que un
Poema bien escrito le salió, contento corrió
A ver a su padre, que le dijo ¡vete!, no molestes

Con su cabeza gacha, a su recámara regresó
Encendió la tele, y puso las noticias, donde
Se enteró de un concurso de poesía, allí
Mismo presentó su trabajo rechazado

Por ese padre indiferente, que no lo escuchó
Con la suerte de dios santo, pudo ganar
El concurso, a su casa regresó orgulloso
A su padre fue a contarle, del poema ganador

El padre ocupado, increpó ¡Vete niño! no molestes,
No ves que estoy leyendo las noticias, el niño triste
A su recamara volvió y de ella, nunca jamás salió
El padre que sin pena, el diario no dejó en un recuadro

Muy chiquito su apellido encontró, era la noticia de su niño
Ganador del concurso de poemas, que con desprecio
No leyó, fue entonces en su búsqueda y a la recamara llegó
Golpeó varias veces a su puerta, pero el niño no salió

Por eso con un golpe, esa puerta derribó con sorpresa
Al entrar, vio a su niño caído envuelto en sangre
Apretando con su mano un pedazo de papel
El niño estaba muerto, el poema estaba con él

Lo aferraba a su pecho, como protegiendo su triunfo
El padre, tomó el papel y presuroso entre sollozos
Se dispuso a leer a medida que leía su corazón

Más fuerte latía, pues aquel niño que yacía

Ya sin vida a sus pies, dedico la poesía a su héroe,
Que no era otro sino él, desesperado tomó al niño
Entre sus brazos, lo elevó beso su frente Fría de muerte
Asesina indiferencia, que dejó sin vida a su vida

Cambiando su existencia, maldijo mil veces por no darle
El Lugar, que aquel niño merecía ya pasaron muchos
Años, casi una eternidad, Pero en cada primavera
Visita su tumba, convirtiéndose en poeta para llevarle una flor.

Por Conrado Augusto Sehmsdorf (Kurt) ©2012

[img width=300]https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/736x/bc/36/7c/bc367c23b63ec18f8214f9488b9048d9.jpg[/img]